

CRONICAS DE



MARIO FERRERO



Nicanor Parra



Enrique Lihn



Raúl Zurita

Entre la crónica y la crítica

Conversaciones con la POESIA CHILENA

Con este título, Juan Andrés Peña, master en Literatura Hispanoamericana de la Universidad Católica, crítico teatral y periodista, acaba de publicar en la editorial Debate una valiosa compilación de entrevistas a seis figuras destacadas de la poesía chilena: Nicanor Parra, Eduardo Anguita, Gonzalo Rojas, Enrique Lihn, Oscar Hahn y Raúl Zurita; todos ellos pertenecientes a las corrientes innovadoras de la poesía posterior a Neruda, Huidobro, Gabriela Mistral y De la Haza, de la que, no obstante, y en alguna medida son herederos.

A diferencia de los grados de parentesco, de diferenciación o de disidencia con estos grandes poetas, están orientadas las entrevistas a este grupo de innovadores, tratando así de establecer una línea de continuidad en el proceso de nuestra experiencia lírica. Otras de sus pretensiones, sin duda, legítimas, son la de fijar la personalidad de cada autor entrevistado, sus preferencias estéticas, sus motivaciones y los elementos básicos de su formación literaria, contribuyendo así a coordinar la problemática social de sus respectivas generaciones y la solución de esta contenida en el ámbito del lenguaje, lo que vendría a configurar el estilo con que cada cual ha debido diferenciar. Tarea difícil y de enorme utilidad para una mejor comprensión de los textos poéticos, los que en buena parte han perdido público por falta de estudios especializados que ayuden a su difusión.

EL NEOCLASICO

En el curso de las entrevistas, obtenidas de largas conversaciones a través de varios años, se recogen también las vivencias recordadas de los autores, sus recuerdos más emotivos, la experiencia de sus viajes, el im-

pacto de sus lecturas y su posición ante el medio, del cual se desprenden sus preferencias políticas e ideológicas. En suma, se proyecta el conjunto de factores que, además del talento y la sensibilidad, influyen en la vida de los poetas y en la producción de sus obras.

El resultado de esta curiosa investigación es muy variado. Los autores aportan a una teoría estética, los más claros y concluyentes en la explicación de sus contenidos y sus formas, son los de Nicanor Parra y Oscar Hahn. Parra, en *Lo oníptico* no es un juego de saltes, defiende la presencia del hombre común, su lenguaje coloquial, su permanente contradicción, el humor latente bajo su poema existencial, a través del cual va configurando la crítica a una sociedad que lo ahoga, que lo angustia, que trata de ahogar en su aspiración humanista.

MAXIMO-MINIMO

Para defenderse de este conflicto inminente exige la misma corrosión, el humor extremo, la gracia imponderable de la poesía. Estos y otras características imposibles de rescatar en un artículo de prensa, promueven su poesía como la única alternativa válida contra la influencia omnipotente de Neruda. Es partidario de que "la poesía tiene que ver con la totalidad de la experiencia huma-

na". El poema es un intercambio: "Economía de lenguaje y economía de recursos; obtener lo máximo con lo mínimo". Este anhelo lo lleva a defender los principios de síntesis, de cotidianidad, de sencillez e indeterminación, los que pretenden ser llevados "al campo de la política, de la cultura, de la literatura y de la sociología".

No es esta la única diferencia con Neruda. "La antipoesía ha privilegiado la visualidad", dice. "La poesía de Neruda, y del modernismo en general, es acústica, sonora, entra por el oído. Se dejan de lado la sintaxis y el nivel semántico, es decir, los contenidos. Lo que predomina es la música de los sentimientos. Así, la cosa entra por la vista, se da mucho en imágenes, se intenta suplir la expresión corporal para que aparezca en la escritura". Como se podrá apreciar, son ideas para una larga polémica, cuyo fondo no es otro que la diversa interpretación del fenómeno poético que va de una generación a otra, impelida por el medio social y sus vertiginosas transformaciones.

LO NUEVO

El alegato de Oscar Hahn incide más en las formas que en los contenidos, en los que aspira a un máximo de libertad, a una necesidad interior nacida de la circunstancia. Por lo mismo, no cree que haya formas radicales, obsoletas o pasadas de

moda, sino que todo depende del modo como se utilizan. Define esa presunta ambigüedad entre lo tradicional y lo moderno, que le ha señalado parte de la crítica no como una superposición de posibilidades, sino como una neutralización de ambas nociones. "Lo nuevo es lo primero que se vuelve viejo", dice. Y agrega: "El verso libre y prosaico al ser más cultos más estrictos; del lenguaje más formal al lenguaje más informal, sin limitaciones de ninguna especie".

Afirma que la función de la poesía es "como sembrar un despertador en un campo de pidiéndonos para dormir; es decir, despertar ciertas niveles de conciencia". Defiende un principio de equilibrio entre lo literario y lo connotacional dentro de un mismo texto, y se declara desilustrado, en su primera época, por la poesía de Huidobro. Desde otro ángulo, es lamentable que la obra de Oscar Hahn haya sido tan poco y mal difundida, incluso entre los lectores asiduos de poesía, atraídos en varios libros. Suponemos que esta deficiencia se debe a su exilio voluntario en Estados Unidos, luego de una detención arbitraria que aún no se explica.

ROJAS Y LIHN

Gonzalo Rojas, cuya experiencia poética habría sido muy

interesante, dada la calidad de su poesía, nos defraudó en estas entrevistas. Igual sucede con Enrique Lihn, poeta de sorprendente lucidez en el análisis de diversas situaciones líricas. Ambos pierden páginas preciosas en el confuso relato de su experiencia política, debajo de la cual están vivas las prácticas del estalinismo, agudizado en ambos casos por el sentido crítico y la hipersensibilidad que los caracteriza. No obstante, los dos disfrutamos de breves excepciones en varios párrafos satíricos.

La presencia de Eduardo Anguita aparece desdibujada. Considera el fenómeno poético como un acto de hechicería. Se declara contrario a la poesía coloquial, defiende la magia del acto poético y cierto grado de revelación proveniente del sentimiento religioso. A pesar de ello trata un interesante paralelo entre los postulados de Huidobro y de Neruda, sobre los que habré que volver algún día.

Y ZURITA

Raúl Zurita aparece como el supermoderno, particularmente en los métodos de difusión de su obra literaria, a los que le asigna un papel simbólico. Otro tanto ocurre con los actos extremos a que ha sido impulsado por su pasión cognoscitiva, los que considera actos fallidos en situaciones no del todo conscientes. Al tratar de fundamentar estos actos, no reconoce en absoluto y ellos quedan en un plano de misterioso desvelo, propicios a la investigación de la psicología experimental. Su teoría poética, en cambio, es perfectamente lúrida, y también su poesía, en la que se percibe una atmósfera de grandiosidad, a pesar de su complejidad.

En suma, un libro apasionante que debería llevarse a los talleres literarios y ser conocido por un vasto público.

Conversaciones con la poesía chilena [artículo] Mario Ferrero.

AUTORÍA

Ferrero, Mario, 1920-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Conversaciones con la poesía chilena [artículo] Mario Ferrero. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile